

LA UNIÓN REPUBLICANA

DIARIO POLITICO Y DE INTERESES GENERALES

DIRECTOR, Luis Cruz Meza

ANO I

San José, martes 9 de Marzo de 1906

Núm 49

MAXIMO FERNANDEZ

Jefe y Candidato del Partido Republicano, y en su representación, y

BERNARDO SOTO

Jefe y Candidato del Partido Republicano Independiente, y en su representación:

CON la mira de asegurar el triunfo de la democracia en Costa Rica; consultados los intereses del pueblo y las aspiraciones de nuestros Partidos; oído el parecer conforme de los respectivos Cuerpos directores; y en virtud de plenos poderes que al intento nos han sido conferidos,

DECLARAMOS electo para Candidato de la Unión Republicana á la Presidencia de la República en el próximo período constitucional, á nuestro conciudadano don Tobías Zúñiga Castro y proclamamos solemnemente esa Candidatura.

TOBIAS ZUÑIGA CASTRO

acepta la honrosa designación á que se refiere el acta anterior.

San José, 15 de febrero de 1906.

*Máximo Fernández. Bernardo Soto.
Tobías Zúñiga.*

ACUERDO

La Directiva Central del Partido Republicano Independiente, en sesión celebrada á las siete de la noche del veinte de febrero corriente, y después de haberse leído la comunicación del Licenciado don Bernardo Soto en la cual informa haber celebrado varias conferencias con los Jefes de los partidos Republicano y del Pueblo y en la cual expone que el resultado fué la elección del señor don Tobías Zúñiga Castro como Candidato á la Presidencia de la República, para el próximo período constitucional, comprometiéndose á que la electoral del Partido Republicano Independiente emita su voto por el señor Zúñiga en las próximas elecciones de segundo grado;

ACORDÓ:

Aceptar la resolución tomada por el Jefe del Partido Republicano Independiente, Licenciado don Bernardo Soto, en virtud de las facultades omnímodas que le fueron conferidas por acuerdo de la Directiva; comunicarlo á la electoral y contestar al Licenciado Soto felicitándolo por la patriótica solución, á que él contribuyó, del difícil problema político en que se encontraba Costa Rica.

San José, 20 de febrero de 1906.

F. AGUILAR B.
Presidente.

NICOMEDES JIMENEZ
Secretario.

ACUERDO

La Directiva Central del Partido Republicano de Costa Rica, en sesión celebrada á las 7 de la noche del veintiuno de febrero de mil novecientos seis, después de haberse dado lectura á una comunicación del Licenciado don Máximo Fernández en la cual da cuenta de haber celebrado varias conferencias con los Jefes de los Partidos del Pueblo y Republicano Independiente, manifestando que el resultado de ellas fué la elección de don Tobías Zúñiga Castro como Candidato á la Presidencia de la República, para el próximo período constitucional, contrayendo el compromiso de honor de que la electoral del Partido Republicano habrá de votar en tal sentido en las próximas elecciones de segundo grado por el señor Zúñiga;

ACUERDA:

Aceptar la resolución tomada por el Jefe del Partido Republicano, Licenciado don Máximo Fernández, en virtud de las facultades amplísimas que le fueron conferidas por esta misma Directiva, y comunicarla á la electoral para los efectos del cumplimiento de ese compromiso de honor contraído.

San José, 21 de febrero de 1906.

JUAN VTE. PICADO
Presidente.

ALBERTO VARGAS CALVO
Secretario.

"La Unión Republicana"

Diario político y de Intereses Generales

DIRECTOR,
LUIS CRUZ MEZA
REDACTORES,

FRANCISCO MONTERO B.
RICARDO COTO FERNANDEZ
VICTOR FERNANDEZ G.
ALBERTO VARGAS CALVO
FRANCISCO CONEJO C.
AUGUSTO GALLARDO

ADMINISTRADOR,
TACIO CASTRO

OFICINA

Contiguo á "La Buena Ventura"

MAQUIAVELO

Risa por una parte, compasión por otra, produce el desesperado Grito del Pueblo al verle divagar sin rumbo ni dirección y querer dirigir un partido fantástico que sólo existe en su imaginación, aunque nosotros conocemos sus tendencias, no de un nuevo grupo que ya es imposible formar, ni con descontentos; puesto que no los hay: cada uno está en su puesto: dos partidos militan en el campo de la política; el cletismo que no cuenta ni puede contar más que con sus 350 electores y la Unión Republicana con 500 quedando, siendo verídicos, unos cuantos votos volados de la Unión Demócrata y media docena de electores entre las dos fracciones, Republicana y Sotista en toda la República, que se abstendrán, ó votarán por los antiguos candidatos; porque así se han propuesto demostrar consecuencia, aunque no patriotismo.

He ahí la política efectiva del país: dos partidos, el Partido Nacional y la Unión Republicana; claros en su historia y en su situación actual. Tienen sus jefes, Directivas Centrales, provinciales y electores conocidos: son partidos definidos y organizados sin entrar ahora á analizar su desarrollo ni los medios más ó menos legales que les han servido de base: existen y serán los únicos que ventilarán la Presidencia de la República.

Pero sí, causa risa ver á "El

Grito del Pueblo", gritando por esas calles de dios, loco, desafortunado con la linterna de Diógenes, en contra de las leyes de policía que prohíbe gritos, y el señor Astúa también, buscando un candidato que acepte el inmenso sacrificio del ridículo y el desprecio, y dado que le hallara, lo que no es probable, falta lo principal, partido y electores que postularan á un aspirante á presidente que no sería aceptado más que en el club de la redacción del periódico, bien reducido por cierto; pero sin ningún elector. Con estas condiciones: sin candidato, ni electores quiere hacer "El Grito" un partido tan potente y formidable, que en pocos días, arrolle como tremendo huracán el gran partido, sin discusión, que proclama la candidatura de don Tobías Zúñiga Castro.

Ese partido q' no existe más que en la fantasía del Grito, constituye una idealidad amable que ha recorrido para formarle, el peor camino que conduce á la popularidad. Nació con nombre sotista en los mismos días que el sotismo entraba á formar la Unión Republicana; sin autoridad de Directivas, sin que al frente del periódico figurara una persona conocida y de prestigio, fué un intruso en campo vedado ó un desleal al señor Soto, si antes figuró en su partido. La campaña violenta y procaz con que empezó su publicación contra don Máximo Fernández dió por resultado la enemistad de todos los republicanos, hasta la protesta de don Albino Villalobos: las calumnias dirigidas al señor Zúñiga y al Partido del Pueblo le hicieron odioso á esa gran agrupación, y la candidez con que trató el asunto de la Unión alejó á los republicanos independientes ¿dónde está el partido? Qué nombre lleva? Con quienes cuenta? Con nadie. El partido del Grito, le forman los redactores que no son electores ni acaso costarricenses.

Cuando se lee en esa hoja que perderán, nos preguntamos con asombro ¿qué? ¿cuál? Nada pierde el que nada tiene. Han perdido sí, el sentimiento digno del escritor público y convertido la hoja en pasquín de difamación y de calumnia. Han rebuscado las frases más groseras del diccionario y los conceptos más ruines del lenguaje pa-

ra dividir la Unión Republicana y servir al cletismo. ¿quien pertenecen en cuerpo y alma.

"El Grito del Pueblo," no tiene Partido ni un sólo elector: tiene sí la inspiración de Maquiavelo.

Hermosa evolución

Grande, halagador para nosotros es presenciar la evolución política que se ha iniciado en Costa Rica con el noble objeto de implantar un sistema democrático libre de los vicios y malos usos que convierten á la República en el peor de los sistemas administrativos; grande es ver cómo todos los espíritus nobles, inflamados por sentimientos de pureza impecable, se juntan, se unen, se funden y confunden y escalan la pendiente escarpada del ideal con el hossana en los labios y con el entusiasmo en los corazones.

Nos unen un nombre y una idea. Idea de paz, de concordia, de progreso, de fraternidad universal, que reúne á todos los hermanos bajo el mismo palio, y que reconcilia á los divididos, idea para el presente y para el mañana, henchida de promesas de bienestar y de ventura para la patria que tanto amamos y para el pueblo que tan noble se ha manifestado.

Tres legiones que persiguen el mismo ideal que por el mismo afán luchan ¿porqué no habían de unirse? Ese egoísmo que clama, esa ambición que solloza ¿que son sino las eternas rémoras que han entorpecido todo adelante y que han lanzado su último aullido en las sombras cuando se levantan los soles de la redención?

Al egoísmo le cerramos las puertas, á la ambición la desoímos. Sentimos en los corazones bullir nueva savia, pura, limpia, savia que es vida porque es vida lo que está libre de la mentira y del engaño.

Ya los enemigos de siempre, los siervos de la paradoja y apóstoles de la falacia se agitan nuevamente y cansados de machacar sobre el rudo acero de un pueblo sencillo que no escucha sino los dictados de su conciencia, se revuelven furiosos y atacan al abanderado de la Unión Republicana, al modesto y sincero don Tobías Zúñiga Castro quien si no exhibe blasones de nobleza linajuda, muestra en cambio un nombre sin mancha y las limpias páginas de su historia política en las cuales no se notan los borrones de esos grandes desaciertos que los pueblos tienen que sufrir en silencio porque llevan el sello de los grandes.

El pueblo se siente orgulloso de llevar como abanderado á un ciudadano que por su carácter, por sus tendencias y por sus ideales es encarnación viviente de la democracia y del republicanismo sencillo y puro.

¿Acaso esos grandes señores que hasta con desprecio nos miran han hecho por Costa Rica sacrificios ó han paliado sus males ó cicatrizado sus heridas? ¿Acaso esa nobleza sin historia ha pagado nuestra deuda externa, arreglado los caminos, disminuido los impuestos, rebajado el presupuesto ó

protegido al pueblo? Nó, por cierto, dirá quien á esto conteste y á la vez extrañará que esa casta aliente el eterno deseo de mandar cuando bien convencida está de que no sabe hacerlo sino en beneficio propio.

Por eso es justo y natural que el pueblo de Costa Rica quiera darse un gobierno propio que quebrante las cadenas de esas herencias mal encubiertas que no tienen otro resultado que el de perpetuar vicios y errores en el gobierno de las naciones.

Por eso es legítimo que el pueblo rompiendo los viejos moldes de tradiciones sospechosas se lance tras el ideal y luche por sí y ante sí primero para darse el gobierno que desea y luego para escoger los hombres que hayan de manejarlo.

No hay nada mas hermoso y sublime que esas grandes evoluciones en que los pueblos entran desdoblado su apatía y abriendo el broche de las generosas aspiraciones que anidan en los pechos purificados por el trabajo. Necio es quien quiera oponerse al pueblo soberano cuando éste aspira á ejercer sus legítimos derechos; y quien quiera torcer con mentiras y calumnias una decisión honrada y sana, está expuesto á hundirse para siempre en el concepto de las masas, cuyas sentencias son inapelables y cuyos fallos son eternos.

La hora ha llegado, la hora de la cordura y del patriotismo. Nuestra mirada está fija en el horizonte, vamos á encontrar el porvenir olvidando el pasado. Con don Tobías Zúñiga al frente, nos sentimos hoy con el mismo entusiasmo y con los mismos alientos de ayer, porque hemos cambiado de abanderado, sí, pero de bandera, nó.

PROMETEO.

VAMOS A CUENTAS

Ya es tiempo de dejarse de discusiones y palabrerías, pues cuando los números hablan, las palabras están demás.

El 1º de abril próximo, el candidato que cuente con la mitad más uno, de los votos de los electores que al acto se presenten, será quien esté legalmente electo como Presidente para el próximo período constitucional. Los electores son 858; si todos ellos votan el 1º de abril, el candidato que obtenga 430 votos, será el electo.

Pues bien, don Cleto González Víquez no tiene ó no tuvo, en las primeras elecciones más que 352 electores, la Unión Republicana tuvo, 491. Los cletistas, con todos los medios ordinarios y extraordinarios puestos en juego para pervertir electores, no han conseguido cambiar ni los suficientes para contarlos con los dedos de una mano; en cambio el señor Zúñiga Castro tiene ya en su poder, actas de adhesión y de compromiso de casi todos los electores de la Unión

Republicana, cuyas firmas auténticas y libremente puestas por ellos al pie de las actas, son garantía bastante de que todos ellos votarán por el señor Zúñiga Castro. Quien desee ver esas actas bien puede satisfacer su deseo con solo acercarse á la oficina del candidato.

En resumen: la partida está ganada por adelantado y el 1º de abril no ocurrirá sino la formalidad Constitucional de manifestar el voto ante las autoridades respectivas, y de esa manifestación resultará la elección del señor Zúñiga Castro con una lujosa mayoría.

Quien dude de que así pasarán las cosas, lisa y llanamente, es porque cree:

1º—que las elecciones de 1º de abril no se ajustarán á la ley;

2º—que las autoridades impedirán, con ésta ó la otra tinterrillada, con ésta ó la otra violencia, y con ésta ó la otra alcaldada, el libre ejercicio del derecho del sufragio;

3º—que el Licenciado don Ascensión Esquivel dejará que se atropelle la ley y se conculquen los derechos Constitucionales, manchando así su nombre y su honor, limpios y bien sentados, rompiendo con sus hábitos de orden y respeto las instituciones que han sido su norma durante su brillante carrera política y durante toda su vida privada;

4º—que la mayoría del pueblo costarricense consentirá, sin protestar ni defender, el que se le trate indignamente, que se le engañe y se juegue con él como con un chiquillo babiaca.

Y en fin, cree que se ha acabado en Costa Rica la dignidad y la vergüenza, el pundonor y el patriotismo y que vivimos sólo entre hombres envilecidos y políticos sin pudor.

No, todo eso que sería preciso que creyera quien dude de que la ley imperará en las elecciones de primero de abril, no tiene ni tendrá jamás razón de ser en esta querida tierra por cuyo honor y por cuyo nombre tanto luchan sus buenos hijos, logrando colocarlo altísimo en la consideración de los países civilizados.

Cuando los números hablan, las palabras sobran.

A los cletistas

Vamos señores cletistas, no hay que echar tantas plantas. Refresquen un poco ese cerebro que les hace concebir fantásticas ilusiones y convézanse que Costa Rica entera se opone á la

realización de vuestros maquiavélicos designios.

¿Para qué entonces provocáis las iras populares? Sed cuerdos y penetraos bien de vuestra real situación para que adoptéis una actitud que no os envilezca ni haga tan despreciables.

Ante todo convenceos que DE NINGUNA MANERA llegará don Cleto González Víquez á la Presidencia de la República puesto que ya por la vía legal no podrá conseguirlo, y si vuestro empecinamiento y terquedad os induce y lleva á violentar las opiniones y á recurrir á la fuerza, tened presente que más de cuatro quintas partes del país os son adversas, es decir, tenéis más de ochenta probabilidades en contra, lo que indiscutiblemente representa vuestra derrota y vuestra consiguiente humillación.

Mas en cambio, si con hidalguía reconocéis nuestra victoria y aceptáis el fallo que el pueblo soberano ha dictado contra vosotros, contad de seguro que vuestros adversarios de la Unión Republicana, movidos por su peculiar nobleza y fraternidad, os estrecharán las manos, y echando un velo al pasado, con levantado y noble orgullo os invitarán á disfrutar de la felicidad y bienandanza que para el futuro esperan á Costa Rica con el ascenso al poder del gobierno republicano.

Pero para que merezcáis el aprecio de vuestros conciudadanos, los republicanos, preciso es que entréis en una enmienda radical: que abandonéis esos conatos y asonadas de revolución, que bajéis el diapason de vuestro engrimiento y fanfarronería, y que no confiéis tanto en ese *coco ó espantajo* de los cuarteles con que pretendéis asustarnos como á chiquillos de escuela. Convenceos, de una vez por todas, que ese *coco* en nada nos perjudica ni altera nuestro sistema nervioso, pues al contrario, ese eco de imposición de que alardeáis levanta contra vosotros la indignación nacional, y día llegará, sinó refrenáis vuestros actos, en que el pueblo de Costa Rica, cansado de soportar tantos desmanes, os pida cuenta de vuestro proceder.

La historia será fiel consejera para vosotros. Ella os dirá que no hay obstáculo invencible para el pueblo, ni fuerza alguna que le pueda detener, cuando rebotante de indignación trata de hacer valer sus derechos.

La toma de la Bastilla por las fuerzas populares francesas os servirán de freno y de vivo ejemplo. Y en verdad que os amolda bien la cita, pues Luis XVI y sus satélites cortesanos vilipendiaban y escarnecían al pueblo sin escuchar su voz de protesta, confiados, como lo estáis vosotros, en sus aparatosos castillos y fortalezas. Y sin embargo, todos esos gigantescos muros fueron débiles para detener en su empuje á ese brioso pueblo sediento de libertad.

El pueblo de Costa Rica es patriota y de suyo valeroso, y todo, casi unánime, se encuentra en las filas republicanas; debéis pues, señores cletistas, por vuestra propia conveniencia y por el buen nombre y tranquilidad de Costa Rica, respetar esa sagrada voluntad, y sinó seréis culpables de los borrones que empañen las páginas de su historia.

Pero vuestra será la culpa. Mientras tanto la gran falange republicana calla, observa y permanece en su puesto.

Vuestra conducta inspirará en lo sucesivo la táctica de nuestra triunfante agrupación.

T. R. G.

Reflexionando

Nada tan sugestivo como la información que nos trae el cable submarino acerca del movimiento actual europeo en cuanto al despertar general de las democracias.

Rusia siente en su seno hervir la revolución y la ruina; una inmensa huelga asola los departamentos industriales; en Varsovia, Moscou, San Petersburgo y las comarcas de los Urales el pueblo se vate heroicamente contra las panteras cosacas construyendo barricadas en las principales calles de los centros populosos.

Escenas de carnicería igual no se llegaron á ver jamás en la historia rusa.

El incendio y la debastación, el saqueo, la sublevación, esos son los principales aspectos de las manifestaciones populares que hacen temblar hasta sus cimientos la autocracia rusa.

Y es que cuando los pueblos se ven oprimidos, cuando hay quienes vean con menosprecio la dignidad y la libertad humanas, esos que así proceden, son justamente los principales instigadores de las iras populares.

Los grandes duques rusos no quieren que el Czar conceda al pueblo ni una constitución ni libertades, y el autócrata comprende que la vida del imperio depende de esas libertades. Los grandes duques con las armas en la mano, merced á la guardia pretoriana, impiden á Nicolás II ceder por cuanto aquellos quieren conservar entre sus manos todas las prebendas de que goza aquella altanera raza de seres privilegiados.

Entre tanto el pueblo, comprendiendo que ha sonado la hora de su libertad, se levanta como un solo hombre por todos los ámbitos del imperio moscovita.

Si el Czar tiene la intuición del tremendo minuto histórico por que pasa, y cede ante el empuje de las masas populares rusas, habrá conjurado una espantosa catástrofe, pero si débil, atiende á las amenazas de sus cortesanos, entonces veremos repetirse en los albores del Siglo XX una revolución francesa con todo su espantoso debate.

Ecuanimidos

Hemos visitado hoy al Candidato de la Unión Republicana.

Así como desde el primer momento en que aceptó don Tobías Zúñiga Castro el gravísimo cargo de conducir con cordura y valentía el formidable Partido que ahora por todos los rincones de Costa Rica le aclama, así

sereno é imperturbable continúa, bien penetrado del eminente cargo que ocupa.

En los primeros momentos de formada la Unión Republicana y cuando corrían de un lado para otro el turbión de las pasiones nos decía con la calma que le es característica: "Aún no han visto ustedes cosas; tengan calma porque verán horrores á medida que comprendan nuestros contrarios lo deleznable de su posición."

Vistas las injurias, el tremendo vocerío de los que tan tristemente se exhiben con sus torpezas políticas, le hemos pedido consejo para contestar y siempre responde con su proverbial cordura: "Calma, el mejor medio de contestarles es con una absoluta indiferencia y continuando imperturbables por el camino que aconsejan la decencia, la honradez y el respeto á la sociedad en que vivimos."

No admite el candidato la política personalista, ni el insulto, ni las amenazas. Tal candidato es bien digno de inspirar confianza á sus adeptos por la hidalguía y lo elevado de sus sentimientos.

A VERLA VAMOS!

Desengañense, señores nacionalistas, tocan á muerto y, abierta está la fosa donde se depositarán, el 1º de abril, los despojos del cletismo.

No les ha valido á los olímpicos ni el dinero ni tampoco la influencia oficial. De nada les ha servido tener al lado del candidato la Gobernación y las armas, porque ni el cambio de Gobernador; ni la *sinfonía* de la corneta, han hecho mella en la convicción de los ciudadanos que, altivos y orgullosos están por la causa que defienden.

Cada disposición ministerial que se encamina á amedrentar, ha producido un efecto contrario al que su autor se propone, y hemos podido observar cómo, en vez del desagrado, por parte de la mayoría, han sido vistos los cambios con la natural indiferencia de quien está convencido en su razón, y convencido también de que, en vez de allegar simpatías las disposiciones dadas, lo que hacen es ahuyentar las muy pocas con que todavía cuentan los adeptos al olimpo.

Quién sabe si á última hora el señor Astúa, resuelva seguir, como en las elecciones de primer grado, interpretando á su modo la Ley con el deliberado objeto de triunfar á toda costa; pero si eso sucediese, porque en el cletismo todo es posible, se convencerá el señor Ministro de la completa inutilidad de sus interpretaciones, porque el señor Esquivel, respetuoso á la Constitución y á su deber, no permitirá que al pueblo se le arrebatte el derecho que le dan las Leyes de la República.

Tenemos en nuestra causa completa fé y ésta nos alienta y hace aprestarnos á la lucha, con toda la energía de nuestra alma, sin dudar ni por un momento, en la decisión de todos los electores de la Unión Republicana, electores que, en el tamíz de la política han sido pasados mil veces, sin que

uno solo haya dejado de comprobar que primero dejaría enredados en los manojos de las bayonetas los pedazos de su carne, que faltar á su deber.

Qué espectáculo tan hermoso ante el mundo civilizado! Ya me parece ver cómo se rebullen en sus tumbas los próceres del 56 y aplauden con orgullo los actos de sus descendientes, considerándoles dignos del sacrificio que se impusieron en pró de nuestras instituciones cuando en las tres memorables campañas sembraban, y abonaron con su sangre, la semilla excelsa de la Libertad.

Seamos dignos de ellos, honremos con nuestros actos sus memorias y desechemos con la sonrisa del desprecio á aquellos que aún convencidos de que el país los rechaza, forcejean para obtener por la fuerza y el engaño, lo que de grado no han podido conseguir. Rechacémosles haciéndoles tomar experiencia para el porvenir, y demostrémosles hasta la evidencia que nuestro pueblo no es corrompido para postrarse ante sus viles ofrecimientos, ni cobarde para amedrentarse con sus amenazas.

Las autoridades que nos vejan con registros infundados, que intentan interponer entre nosotros y nuestro deber una valla que impida la expresión de nuestro credo, se convencerán muy pronto que ante las armas de la razón quedan nulas y amelladas las armas de la imposición.

Fray Gerundio

(De «El Pacífico.»)

A los mantenedores de "El Grito del Pueblo"

Damos las más expresivas gracias á estos caballeros por la colaboración que nos prestan con este vocero del cletismo.

Tengan seguridad nuestros contrarios que si ellos no hicieran el gasto de pagar las plumas con que nos hacen cosquillas, nos veríamos precisados á pagarlo nosotros, pues gracias á este periódico la Unión Republicana se ha consolidado.

No le olvidaremos en el día del triunfo desde luego que él nos ha anidado la mitad de la labor. Gracias mil, coleguita.

PERMANENTE

Asegura capciosamente *El Grito del Pueblo*, que su redacción la componen sotistas y fernandistas. Eso no es cierto.

La redacción de *El Grito del Pueblo* es neta y exclusivamente cletista, como son cletistas todas las bolas que corren con ánimo de fomentar la división en la compacta y formidable Unión Republicana.

El Grito del Pueblo es el grito del cletismo en derrota.

El Orden Social

De este periódico eminentemente católico que se edita en la ciudad de Heredia tomamos el siguiente párrafo:

"...Tampoco sirve como argumento de explotación á los dos partidos contrincantes la cuestión de la *masonería*. Porque para ser francos ¿qué importa que el alcalde Pedro sea masón si el otro alcalde Juan sin ser masón es movido y gobernado por muchos resortes masónicos poderosos de cuyo influjo no podrá librarse?"

Los señores cletistas que en su derrota echan mano de el expediente ridículo de ataque á que se refiere "El Orden Social. Pierden su tiempo en hablar al pueblo de la masonería porque ellos son los primeros masones del país.

Bolas

Las bolas que trae el último número del pasquín "El Grito del Cletismo" ya han pasado los límites de lo cuerdo

Dicen que los zuñiguistas revolucionamos; que las comisiones de La Unión Republicana van á propalar malas noticias á los campos; que vamos á vender Guanacaste; que Madrigal fué á Nicaragua, cuando no se ha movido de San José, á traer rifles y la mar... Es necesario que si los cletistas han perdido el juicio, debido al temor de la derrota que se les viene encima, que los manden á Chapuí. En cuanto á calumnias vergonzosas é injurias del agente del cletismo ya se ha interpuesto la acusación correspondiente.

Declaración

La UNIÓN REPUBLICANA es partido de orden, de paz y de respeto á las autoridades constituidas.

Por esa misma razón suplica á sus adeptos, especialmente á sus leales electores, la mayor circunspección y cordura en las presentes circunstancias políticas: nuestra conducta y la moderación en nuestros actos, es la mejor contestación que podemos dar á las calumniosas especies de nuestros contrarios.

Saludo.

Ha llegado, procedente de Nueva Orleans, el joven don Aquileo Calvo, hijo de nuestro correligionario don Santiago del mismo apellido. A ambos nuestras felicitaciones.

El sábado

último algunos cletistas recorrían establecimientos preguntando por revolvers. En la casa de empeño de don Basileo Acuña compró varios don Fabio Baudrit, sobrino de don Cleto González Víquez; y nosotros preguntamos: ¿Para qué serán?

Don Fabio es cletista.

Tome nota "El Grito del Pueblo."

Rumor

Dícese que en el tren de hoy iban cuatro carros del ferrocarril cargados con armas y parque para Limón.

Cuando el Gobierno toma esas precauciones bélicas ya sabrá porqué.

“La Nacional”

Fábrica de tabacos y cigarrillos, situada 125 varas al Sur de la Botica Francesa. Anexo á esta fábrica hay un departamento donde encontrará el público constantemente por mayor y al menudeo, papas, ajos, café molido, harina de maíz, de arroz y gofio.



“La Nacional”

de Eloy González

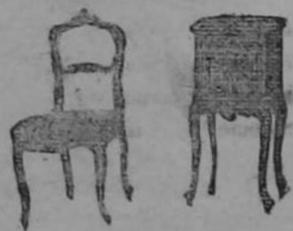
Una visita á esta fábrica por los comerciantes y consumidores sería de utilidad.

Librería de J. J. A. Montero Contigua al Imperial Hotel

Acaba de recibir:

Bandas de hule, varios tamaños y precios. Estuches para ingenieros. Papel para planos. Tipos caucho, varios precios. Sobres y cartulinas en blanco y de luto. Tinta indeleble. Tinta china líquida y sólida. Papel de color. Libros en blanco para grande y pequeña contabilidad. Papel música y cartones música. Platillos para banda. Cañas para todos instrumentos, zapatillas y resortes. Cuerdas para varios instrumentos. Llaves para pianos. Boquines y tapaboquines. Palos para billar grandes y pequeños. Lacre fino y ordinario. Tiza para escuelas. Libretas para bolsillo, finas y ordinarias. Memorándums. Libros talonarios, etc.

TODO ESTO A PRECIOS REDUCIDOS



Taller de Carpintería, Ebanistería y Construcciones

—DE—
JOSE MARIN G.

Se hace toda clase de trabajos concernientes al ramo.
Dirección: 50 varas al S. de la Botica Francesa.

Garantiza sus trabajos

SASTRERIA ESPAÑOLA

—DE—
GREGORIO EXPOSITO

Además del nuevo surtido de casimires de muy buena calidad que recientemente he recibido de España é Inglaterra, ofrezco al público, en particular á mi escogida clientela, buen corte y magníficos operarios, como baratura y esmero.

—Avenida Central, 25 varas del Mercado—

A MIS CLIENTES DE PUERTO LIMON

En el deseo de servir mejor á mi numerosa clientela, he abierto un sucursal de mis negocios en el edificio del señor de la Guardia, en uno de los locales que quedan entre la Farmacia Internacional y la Botica Nueva, el mismo que ocupó el señor don Clemente Santos.
EMILIO ARTAVIA



LA POLAR GRAN FABRICA DE VELAS —DE— IGNACIO G. GARCIA

Sita en la calle del Cementerio, contigua al establecimiento de don Cesáreo G. García; ofrece al público las velas elaboradas en su nueva Fábrica, que dadas las máquinas de reciente invención con que cuenta, podrá competir en este ramo de la industria con cualquiera otra de su índole.

Cualquier pedido de cajas de velas que se haga á esta fábrica será atendido con el mayor esmero y prontitud.

Se fabrican velas de todo tamaño y su calidad, y puede competir con las extranjeras marca BUQUE.

ESPACIO DISPONIBLE